

YACHAY ADHIERE A UNA LICENCIA CREATIVE COMMONS

ATTRIBUTION-NONCOMMERCIAL 4.0
INTERNATIONAL – (CC BY-NC 4.0)

DOI: 10.35319/yachay.20227654

La familia en la Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe: una lectura a partir del proceso de escucha

The family in the Latin American and Caribbean Ecclesial Assembly: a reading from the listening process

Silvia Guzmán Rojas¹
Luz María Romero Chamba²

Resumen

En el proceso de escucha de la Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe (2021), el colectivo MUHATEC se hizo cargo del Foro n° 32: Familia. El fin era acoger las preocupaciones, dolores, esperanzas y sueños que vive la familia contemporánea. Los aportes que aquí presentamos son valiosos, profundos y, sobre todo, dejan desafíos y

- ¹ Licenciada en Filosofía y Letras. Diplomado en Docencia en Educación Superior por la Universidad Católica Boliviana (UCB). Diplomado en Interculturalidad: "Riqueza y aportes de los pueblos originarios", por CEBITEPAL y el Instituto de Misionología de la Facultad de Teología San Pablo en la UCB,. Docente de filosofía en la Facultad de Teología San Pablo y en la carrera de Filosofía y Letras en la UCB, Cochabamba. Autora de varios artículos. E-mail: sguzman@ucb.edu.bo; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7057-4494>.
- ² Licenciada en Teología Pastoral por la Universidad Politécnica Salesiana de Quito. Diploma Eclesiástico en Misionología por la Facultad de Teología San Pablo en la Universidad Católica Boliviana (UCB), Cochabamba. Maestría en Docencia Universitaria por Competencias, mención en asesoramiento de Proyectos de Grado por la UCB. Maestría Internacional en Prestación de Servicios Bibliotecarios en Educa Business School (España). Autora del libro *Genio femenino: un nuevo estilo misionero*, y de varios artículos. E-mail: lromero@ucb.edu.bo; ORCID <https://orcid.org/0000-0001-9795-3016>.

tareas para reestructurar la pastoral eclesial y discernir el modo cómo hacerlo. Se trata de un acompañamiento que requiere escucha con todos los sentidos y acogida con ternura y amor, al estilo de Jesús, sin ningún tipo de exclusión, liberando de cargas que se anteponen a la persona, devolviendo dignidad, sanando con las palabras y las acciones.

Palabras claves

Asamblea Eclesial – Iglesia – familia – realidades diversas – escucha – acompañamiento – acogida – encuentro

Abstract

In the listening process of the Latin America and Caribbean Ecclesial Assembly (2021), the MUHATEC collective assumed responsibility for Forum n° 32: Family. The aim was to welcome the concerns, pains, hopes and dreams of the contemporary family. The contributions presented here are valuable, profound and, above all, leave challenges and tasks for restructuring ecclesial pastoral care and discerning how to do it. It is an accompaniment that requires listening with all the senses and welcoming with tenderness and love, in the style of Jesus, without any kind of exclusion, freeing people from burdens, restoring dignity, healing with words and actions.

Key words

Ecclesial Assembly – Church – family – diverse realities – listening – accompaniment – welcome – encounter

Introducción

La inédita Asamblea Eclesial para América Latina y el Caribe (AEALyC), convocada por el Papa Francisco, se desarrolló en dos fases: un proceso amplio de escucha y un momento presencial. Dentro del “Proceso de Escucha” llevado

a cabo por el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), se organizaron diversos foros sincrónicos y asincrónicos, cuyo fin era escuchar al Pueblo de Dios, principalmente a quienes están en las periferias existenciales, eclesiales y sociales³. En cambio, el segundo momento, la “Asamblea Presencial”, tuvo lugar en la ciudad de México del 21 al 28 de noviembre de 2021⁴, en el santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, y simultáneamente en toda la región donde estaban las/os delegadas/os⁵. Este texto centra su atención sobre todo en el “Proceso de Escucha”, y dentro de este en el foro n° 32.

En la plataforma virtual del CELAM se crearon 10 foros y se invitó a grupos, parroquias e instituciones que pudieran sumarse y crear otros grupos. A estos espacios se denominaron *foros de los participantes*. En este marco, el colectivo *Mujeres haciendo Teología desde lo cotidiano* (MUHATEC)⁶ propuso y acompañó el foro n° 32: Familia⁷. Las motivaciones principales para generar este espacio de escucha y participación fueron: a) “La familia, en los tiempos modernos, ha sufrido quizá como ninguna otra institución, la acometida de las transformaciones

³ Cf. FRANCISCO, “Carta encíclica *Fratelli Tutti*” (03.10.2020), en <https://www.vatican.va/> n° 97 (fecha de consulta 28.10.2022). En adelante: FT.

⁴ Para lo referente al proceso de la AEALyC ver: S. GUZMÁN ROJAS – L. M. ROMERO CHAMBA, “Asamblea Eclesial de América latina y el Caribe. De la escucha a las proyecciones: ¿inflexión o transformación en la Iglesia?”, en: *Yachay* 74 (2021) 39-98.

⁵ Cf. HUMANITAS, “¿En qué consiste la Asamblea Eclesial de América Latina y El Caribe?”, en <https://www.humanitas.cl/iglesia/en-que-consiste-la-asamblea-eclesial-de-america-latina-y-el-caribe> (fecha de consulta 12.12.2022).

⁶ Colectivo interdisciplinar, integrado por mujeres de varios países. Antes MUHATE.

⁷ ASAMBLEA ECLESIAL DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, “Proceso de escucha”, en <https://asambleaeclesial.lat/escucha/> (fecha de consulta 29.08.2021). El link ya no está activo, el material fue descargado en aquel entonces. Ver: S. GUZMÁN ROJAS – L. M. ROMERO CHAMBA, “Asamblea Eclesial...”, pie de página n° 11 y 12.

amplias, profundas y rápidas de la sociedad y de la cultura”⁸; b) la “realidad de muchas familias es diversa al modelo de la familia tradicional, y se condena fácilmente a quien no es, ni actúa de acuerdo a ese modelo”⁹.

Ante la ausencia de este foro entre los propuestos por el CELAM y siendo la familia un núcleo fundamental de la sociedad, se hacía urgente escuchar y conocer de primera fuente experiencial-testimonial las diferentes realidades que viven las familias en América Latina y el Caribe.

Además de los 41 desafíos y orientaciones pastorales resultado de la Asamblea Eclesial, se cuenta con una síntesis narrativa del “Proceso de Escucha” y varios materiales que recogen la vivencia y los aportes de las dos fases de la AEALyC; sin embargo, constatamos que las contribuciones y cuestionamientos presentados en la plataforma del foro 32 no han sido suficientemente visibilizados y dados a conocer a quienes aportaron, como a quienes se interesan por esta temática y a la comunidad en general. Por tal razón, nos vemos en la responsabilidad de sistematizarlos. Cabe indicar que este foro fue uno de los pocos con mayor participación dentro de la plataforma¹⁰.

⁸ JUAN PABLO II, “Exhortación Apostólica *Familiaris Consortio*” (22.11.1981), en <https://www.vatican.va/> n° 1 (fecha de consulta 28.10.2022). En adelante: FC.

⁹ Introducción al foro n° 32: Familia.

¹⁰ Se vaciaron datos recogidos a través de documentos Word, formularios Google y entrevistas. En el proceso nos encontramos con la tarea de explicar a la mayoría de las personas sobre la AEALyC. Esta situación reveló la falta de socialización. Cf. S. GUZMÁN ROJAS – L. M. ROMERO CHAMBA, “Asamblea Eclesial...”, 48.

Datos estadísticos del foro¹¹



SISTEMATIZACIÓN DE APORTES AL FORO SOBRE FAMILIA: IDENTIFICA LAS DIFERENTES REALIDADES QUE VIVEN LAS FAMILIAS Y QUE NO ESTÁN CONSIDERADAS DENTRO DE LA PASTORAL Y DEL ACOMPAÑAMIENTO DE LA IGLESIA (VER)

Aportes de	<i>Mujeres haciendo teología (MUHATE)</i>		
Fecha	<i>Del 19 de julio al 31 de agosto 2021</i>		
Tipo de evento			
Marque X	Reflexión Grupal ()	Foro Temático (X)	Otro () <i>Describe</i>
Nombre del evento	<i>Foro sobre familia</i>		
Sistematizado por	<i>MUHATE mujeres.haciendo.teologia@gmail.com</i>		

¿Quiénes participaron?

Información de Participantes	Mujeres	Hombres	
	117	50	
Laicas	84	37	Diáconos
Religiosas	33	8	Religiosos
Obispos	1		4
		Total	
		167	
Pais/ Países	Pastorales, Áreas y Redes que participaron del evento		
Bolivia 102	<ul style="list-style-type: none"> • Pastoral indígena • Catequistas • Pastoral familiar • Pastorales específicas • Formación • La fraternidad seglar 		
Colombia 16			
México 14			
Ecuador 7			
Argentina 4			
Paraguay 4			
Panamá 2			
Brasil 3			
Perú 6			
Guatemala 1			
Chile 3			
Costa Rica 2			
El Salvador 1			
Italia 1			
Venezuela 1			

Dada la extensión de los aportes en plataforma, en este trabajo se tiene en cuenta aquellos más completos y las citas textuales con una perspectiva más amplia¹². Seguiremos la misma metodología del foro n° 32 en la plataforma:

- ¹¹ Si bien fue un foro con bastante participación, en comparación con la cantidad de habitantes de Latinoamérica y el Caribe, es pobre y reducido. Cf. S. GUZMÁN ROJAS – L. M. ROMERO CHAMBA, “Asamblea Eclesial...”, 47-48 y 52.
- ¹² En las citas textuales que así lo requieran, se hace corrección ortográfica; las textuales mayúsculas se cambian por cursiva y se juntan algunas citaciones.

además de identificar las diferentes realidades que viven las familias (*ver*), quisiéramos que sea un espacio para dar voz, lugar y cabida a todas las familias; un espacio para reflexionar (*iluminar*), compartir ideas y experiencias que posibiliten la acogida, encuentro, escucha y acompañamiento; y sobre todo un espacio que nos conduzca hacia opciones concretas (*actuar*), para construir juntas/os una Iglesia sinodal¹³.

1. La familia y sus realidades frente a la pastoral eclesial y su acompañamiento

En este primer apartado se buscaba que quienes participaban opinaran básicamente sobre dos temas específicos: por un lado, *identificar las realidades que viven las familias* y, por otro, especificar *cuáles de esas realidades no son tomadas en cuenta dentro de la pastoral y el acompañamiento de la Iglesia*. Quizá la segunda parte condicionó a la primera, ya que al hacer esta relectura nos damos cuenta que no se habló sobre los gozos, alegrías y esperanzas que viven las familias.

Nuestros pueblos latinoamericano y caribeño, a pesar de ser pueblos sufridos llevan en su sangre la alegría de la fiesta y del encuentro, el deseo de superación y de salir de la pobreza, la esperanza de días mejores y la solidaridad mutua¹⁴. Son pueblos trabajadores, emprendedores, creativos, luchadores en pro de sus derechos. Sin embargo, en secuencia al planteamiento del foro, concentraremos la atención en los dos puntos señalados.

¹³ Introducción al foro n° 32: Familia.

¹⁴ CELAM, *V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Aparecida: Documento Conclusivo* (13-31.05.2007), Bogotá 2008, n° 26. En adelante: DA.

1.1. Realidades que viven las familias

De manera general un gran porcentaje de las familias¹⁵ de América Latina y el Caribe tienen muchas heridas comunes¹⁶ (pobreza, hambre, desempleo, desplazamiento, migración forzada, carencia de necesidades básicas, desigualdad de derechos...), agudizadas por la grave situación económica y la delicada crisis de salud quebrantada más aún con la llegada de la pandemia del COVID-19¹⁷. La experiencia de los duelos y partidas, sobre todo de aquellas que fueron sin despedida, ha sido una experiencia radical. Ni qué decir de “la pérdida de un familiar por suicidio”¹⁸; así como las experiencias de abandono, soledad, ruptura, inestabilidad, etc., afecciones que lastiman profundamente a las familias.

Una gran mayoría de las/os participantes en el foro identifica la violencia intrafamiliar: “Abuso sexual. Incesto. Alcoholismo”; “Agresiones, psicológicas, físicas y malos tratos”; “Maltrato infantil y psicológico, aborto, violaciones”; “suicidio, [...], noviazgos violentos”¹⁹, entre otros, como algo que ha cobrado fuerza en los últimos años y hiere en lo profundo; pues proviene precisamente de personas cercanas llamadas a cuidar, proteger y amar a los más cercanos. Las familias

¹⁵ Para profundizar sobre la realidad de las familias, ver: FRANCISCO, “Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia*”, (19.03.2016), en <https://www.vatican.va/> (fecha de consulta 28.10.2022) n° 32-49. En adelante: AL.

¹⁶ Cf. Bolivia 1. En adelante, para proteger la autoría de los aportes, se catalogará a cada participante con el nombre de su país y un número correlativo.

¹⁷ Para profundizar sobre el COVID-19 y la realidad de las familias, ver: MUJERES HACIENDO TEOLOGÍA, “Re-creando la vida en tiempos de pandemia. Oportunidad para nuevas relaciones”, en *Spiritus* 242, Año 62/1 (2021) 95-113.

¹⁸ Bolivia 2; cf. Bolivia 3.

¹⁹ Venezuela 1; Bolivia 4; Bolivia 5; Bolivia 6.

“constituyen el primer lugar en el que se viven y se transmiten los valores del amor y de la fraternidad, de la convivencia y del compartir, de la atención y del cuidado del otro. Ellas son también el ámbito privilegiado para la transmisión de la fe desde aquellos primeros simples gestos de devoción que las madres enseñan a los hijos” (FT 114).

Seguidamente presentamos las diversas realidades de las familias, a partir de los aspectos social, económico y espiritual, inter-ligados entre sí al hablar de la persona integral.

En lo social, la familia concebida como papá-mamá e hijos se ha desintegrado y se han roto los lazos que les unían. Hay hijos que quedan al amparo de tíos, abuelos o solo uno de los progenitores: sin autoridad, disciplina, control, cuidados; sin valores ni objetivos, presas del alcohol y drogas. Hay niños criados por familias sustitutas, por parientes cercanos y/o lejanos donde ocurre la mayoría de abusos. Viven en ambientes vulnerables junto al riesgo de ser presa fácil de la pornografía, trata de blancas, secuestros y más²⁰.

Los conflictos armados generan en las familias desapariciones, zozobra, desplazamiento, desintegración, sufrimiento, anonimato²¹. El olvido de los ancianos y su abandono es algo que cuestiona a un continente cristiano como el nuestro. Entre otras realidades hay “familias en situación de cárcel”; “sociedades de convivencia con hijos”; “familias adoptivas [que] deberían tener también un acompañamiento particular”; “tráfico de los niños dentro de la misma familia”;

²⁰ Cf. Bolivia 7; Paraguay 1.

²¹ Cf. Colombia 1.

“violencia de género”²². Estas y otras situaciones son el resultado de una sociedad materialista e individualista, pensada solo para su propio beneficio.

Hay familias que tienen algún miembro que sufre: enfermedad mental, depresión, dependencia de drogas, alcoholismo, grupos ilegales. Algunas que tienen un familiar con capacidades diferentes y otras cuyos hijos son de la comunidad LGBT+²³. La carencia de modelos en los jóvenes, el poco diálogo intrafamiliar, la poca valoración entre la pareja, situaciones vulnerables como la viudez y la orfandad, influyen en la inestabilidad de todos los miembros. Es aquí, en estas realidades controversiales, donde se siente la poca presencia y acompañamiento por parte de la Iglesia. Ante todas estas realidades, la convivencia familiar se torna voluble, inestable y sin proyecciones²⁴.

En lo económico, la mayoría de las familias viven en inestabilidad laboral y al día, sin poder satisfacer sus necesidades básicas; con mucho sufrimiento y sin tiempo para la convivencia familiar. Esta realidad pone en riesgo y conflicto la vida emocional de los hijos, causándoles depresión y en algunos casos tendencia al suicidio²⁵.

En diversas situaciones y por la separación de las parejas, las mujeres asumen sacar adelante solas a sus hijos, llevando sobre sus hombros la sobrecarga laboral y doméstica; por esta situación, algunas incluso se ven obligadas a la explotación y

²² Perú 1; Bolivia 8; México 1; Bolivia 9; Bolivia 10; Bolivia 11.

²³ Cf. Colombia 2; Bolivia 12; Colombia 3; Bolivia 13.

²⁴ Cf. Argentina 1.

²⁵ Cf. Bolivia 14; Ecuador; Brasil 1.

al trabajo sexual. Muchas de ellas, inmersas en un ambiente machista, son víctimas de violencia y hasta de feminicidios; la consecuencia la pagan los niños que quedan en desamparo total. Todo lo señalado afecta también la vida espiritual de las personas y familias²⁶.

En lo espiritual, la sociedad contemporánea inmersa en una sociedad capitalista y consumista, presa de las redes sociales y de la tecnología moderna, dedica más tiempo a lo material que a lo espiritual. Los hijos no reciben de sus padres una referencia de vida cristiana por diversas razones²⁷. Hay familias que “ya no acuden a la Iglesia para pedir ayuda (del tipo que sea), salvo raras excepciones. ¿Han perdido la confianza, tienen vergüenza, no se sienten atraídas? [...] están desprovistas de una espiritualidad que les ayude a construir un hogar cristiano. La fe [...] se ha reducido al cumplimiento de algunas prácticas religiosas [...] no gozan de un proyecto de vida en común”²⁸.

Sin embargo, hay que reconocer que dentro de las parroquias falta crear espacios “para las familias, y sobre todo para los niños y jóvenes, donde puedan vivir y compartir su espiritualidad, no solamente para la catequesis”²⁹. Se percibe que las nuevas generaciones de padres acompañan poco a sus hijos en cuanto a enseñanza de vida cristiana, pues en su mayoría carecen de subsidios orientativos. Entonces, mientras no hayan “nuevas metodologías de enseñanza o maneras de atraer a esa generación, todo esto condiciona negativamente a

²⁶ Cf. Bolivia 15; Bolivia 16; Paraguay 1; Bolivia 17; Bolivia 18; Bolivia 19.

²⁷ Cf. Colombia 4; Bolivia 20; Bolivia 19.

²⁸ Bolivia 21.

²⁹ Bolivia 22.

la transmisión de la fe dentro de las familias”³⁰. Faltan espacios pastorales “para visitar, escuchar, aconsejar y enseñar”³¹. Es más, existe “una desproporción entre la escucha necesaria y la enseñanza complementaria”³².

La pastoral de la Iglesia realiza muchas veces acciones sueltas y momentáneas, y con ello cree lograr impactar en las situaciones que viven las familias. A esto se suma que, en algunos casos, en la catequesis matrimonial se refuerzan ideas que implican cargas más pesadas para la mujer; aun hace falta trabajar en una concepción de familia equipo³³.

A manera de síntesis de este apartado, presentamos citas textuales que definen las realidades y *tipos* de familias presentes hoy en los diversos espacios sociales:

- 1) Divorciados y vueltos a casar.
- 2) Hijos de padres divorciados.
- 3) Hijos que no son criados por ninguno de sus padres.
- 4) Hijos drogadictos, alcohólicos y homosexuales.
- 5) Embarazos prematuros.
- 6) Pésima o ninguna educación afectiva y sexual. Pésima o ninguna educación moral o de valores que brinda la fe católica.
- 7) Consolidación entre católicos de concubinatos en desmedro del sacramento.
- 8) Deficiente o ninguna preparación prematrimonial.
- 9) Libertinaje sexual.
- 10) *Crisis económica* que tiene relación causal con muchos problemas familiares.
- 11) Cultura del *egoísmo* machista.
- 12) Violencia familiar silenciosa que termina en FEMINICIDIOS que a mi juicio son *parejadidos*, pues se presenta entre parejas o ex parejas³⁴.

³⁰ Bolivia 23.

³¹ Colombia 5.

³² Bolivia 24.

³³ Cf. Colombia 6; Bolivia 22.

³⁴ Bolivia 25; Bolivia 18; México 2.

Podemos seguir enumerando: “1. Familia Patchwork. 2. Familia Mono-parental. 3. Familia Homo-parental. 4. Familia que no tiene como base el lazo consanguíneo”³⁵. Todas estas son formas y modos de *vivencias-convivencias*, que muchas veces pasan desapercibidas pero que son reales. Hablar de bisexualidad y de la comunidad LGBT+ aún es un tabú, pues hay rechazo e intolerancia no solo en el ámbito eclesial³⁶.

1.2. Realidades no tomadas en cuenta en la pastoral y el acompañamiento de la Iglesia

Se parte del presupuesto que “no hay familias perfectas, todas tienen sus defectos y virtudes; y una familia Tradicional no es más que una familia No Tradicional y viceversa. Ambas requieren acompañamiento y sentir que son parte de una Iglesia inclusiva, comprensiva, tolerante, que transmita esperanza, seguridad, etc.”³⁷. En esta misma línea, según la Exhortación apostólica *Amoris Laetitia*: “no queda un estereotipo de la familia ideal, sino un interpelante «collage» formado por tantas realidades diferentes, colmadas de gozos, dramas y sueños” (AL 57).

Por un lado, el Magisterio de la Iglesia reconoce la pluri-diversidad de familias y, por otro, en el foro se habla de que precisamente hay muchas realidades no consideradas en el acompañamiento pastoral. Pues si “bien hay la catequesis familiar [...]. Muchas veces como Iglesia no nos preocupamos por la familia que pasa dificultades y no sabemos acompañar u

³⁵ Bolivia 26.

³⁶ Cf. Bolivia 27; Bolivia 28.

³⁷ Bolivia 29.

orientar”³⁸. Una de las *conversiones pastorales* en este aspecto sería “acoger e integrar a las familias que se sienten lejos de la Iglesia o se sienten marcadas por diferentes circunstancias y no encuentran en la Iglesia ese hogar que los espera”³⁹. Como se puede observar, hogar y familia “son dos cosas que se reclaman mutuamente” (AL 44). Las familias reclaman que la Iglesia sea un espacio seguro de escucha, encuentro, sanación, reconocimiento, aceptación; un espacio donde todas ellas se sientan queridas y redescubran su hogar, un hogar⁴⁰. La Iglesia como familia-hogar debería ser el “lugar al que se desea pertenecer y al que se desea volver”⁴¹ siempre.

En lo sacramental, son varias las realidades que no están siendo consideradas: por un lado, las familias disfuncionales que en algunos casos son producto de la crisis económica y sanitaria vivida los últimos años; por otro, las familias con hijos homosexuales o lesbianas y los matrimonios compuestos por personas del mismo sexo, quienes sufren denigración y rechazo; todas ellas siguen relegadas y estigmatizadas en la vivencia sacramental y comunitaria eclesial, causándoles un dolor profundo⁴².

Hay familias (parejas) que viven en unión libre; madres solteras juzgadas por quienes asisten a la Iglesia; padres y madres

³⁸ Bolivia 30.

³⁹ Bolivia 31.

⁴⁰ Cf. Bolivia 32.

⁴¹ SECRETARÍA GENERALIS SYNODI, *Ensancha el espacio de tu tienda (Is 54,2)*, Documento de trabajo para la etapa continental del Sínodo sobre la Sinodalidad, 2021-2024, Ciudad del Vaticano 24.10.2022, #29, en <https://www.conferenciaepiscopal.es/wp-content/uploads/2022/10/Documento-de-trabajo-para-la-Etapa-Continental-del-Sinodo.pdf> (fecha de consulta 24.11.2022).

⁴² Cf. Bolivia 33; Bolivia 34.

divorciados, marginados tanto de actividades sociales como eclesiales, impedidos de comulgar porque están en *pecado*⁴³. Y nos preguntamos, a pesar de estas realidades, ¿cómo hacer para que la Iglesia no sea una de las instituciones que margina a la persona y a las familias en situaciones complejas?

“El Hijo de Dios con su encarnación se ha unido, en cierto modo, con todo hombre” (GS 22). Creemos que él conoce y se abaja a la realidad de cada persona. Él es el Cristo que luego de acoger con amor, ternura y misericordia, no juzga ni condena, sino que invita a no pecar más (cf. Jn 8, 11). Esa misma actitud deberá ser el camino evangelizador de sus seguidores y no emitir juicios de valor sobre las familias que no viven según los estándares morales⁴⁴. Hace falta salir a la periferia, acoger, ser atentos y respetuosos en cada caso; acercarse y no solo ofrecer ayuda material. La pastoral sigue “teniendo un enfoque altamente asistencialista en la atención a las familias (entrega de víveres, insumos, dinero) y poca gestión de empoderamiento y autogestión, mucho más beneficiosa y acorde a los valores evangélicos”⁴⁵.

Hay familias divididas por las creencias religiosas diversas, faltan espacios para el diálogo ecuménico e interreligioso; para ello se requiere agentes pastorales con una formación específica capaz de ser testimonio en medio de un mundo fragmentado⁴⁶. En este sentido, una Iglesia en salida que deja el confort y su apego, abierta a las nuevas realidades, proyectada con planes

⁴³ Cf. Bolivia 35; México 3.

⁴⁴ Cf. México 4; Brasil 2.

⁴⁵ Bolivia 33.

⁴⁶ SECRETARÍA GENERALIS SYNODI, *Ensancha el espacio...*, #49.

pastorales coherentes, puede generar espacios de encuentro, comunión y dar cabida al más necesitado⁴⁷.

Si bien la Iglesia reconoce una situación de vulnerabilidad de la mujer y los niños y adolescentes al interior de las familias, poco o nada realiza como intervención directa, entendiendo que posiblemente no es su querer sino que en el caso boliviano, las leyes nacionales impiden dicha situación, dejando el ámbito privado desprotegido, puesto que si bien una persona puede denunciar, la mayoría de las personas no continúan los procesos, por amedrentamiento desde la familia del agresor o porque simplemente se revictimiza a la persona en las diferentes instancias de denuncia y proceso legal⁴⁸.

Sintetizamos este párrafo, haciendo notar que la mayoría de las realidades presentadas no están siendo acompañadas pastoralmente o adecuadamente; sobre todo en el campo espiritual que es donde debería poner mayor atención y empeño, pero no el único⁴⁹.

2. El trato de Jesús y actitudes que ayuden a sostener a las familias en crisis

Después de haber identificado las diversas realidades que preocupan y adolecen las familias, este segundo momento está enfocado a discernir aquellas situaciones, a la luz del evangelio y del Magisterio de la Iglesia, a partir de los mismos aportes del foro. Nos centramos en dos aspectos: el trato de Jesús y las actitudes para sostener a las familias en crisis.

⁴⁷ Cf. Bolivia 36; Bolivia 14.

⁴⁸ Bolivia 33.

⁴⁹ Muchas realidades no son atendidas "debidamente, quizá por principios doctrinales y por posición personal", Bolivia 35.

2.1. El trato de Jesús a las personas que estaban “fuera de las enseñanzas de la Ley judía”

La razón de ser de la Iglesia es transmitir la Buena Nueva y proceder según las enseñanzas de Jesús. Él “NUNCA fue excluyente, ni rechazó a ningún ser humano. Él mismo venció sus prejuicios religiosos y aceptó relacionarse y sanar a quienes sufrían rechazo. Se conmovió y actuó en consecuencia”. Para Jesús, la dignidad de la persona está por encima de todo, la pone “al centro, aunque eso implicara romper las normas y criterios reinantes en la sociedad de su época”. Trató “con mucha misericordia, escuchó, miró a los ojos”; “levanta las personas, les da la oportunidad por la conversión de vida, [las] integra en la comunidad”. Se acercó y las llenó de esperanza. Las trató con amor, y ese amor “*transforma todo y [a] todos*”. Fue transparente, dialogante, empático, respetuoso; se dejó tocar por la realidad del/a otro/a, y buscó “encontrar caminos a sus situaciones e inquietudes. Sin recetas ni sermones”⁵⁰.

Esta actitud de Jesús de hacer prevalecer la condición humana “como un todo, con todas sus dimensiones, grandezas y limitaciones”⁵¹, es algo que debemos aprender cada día. “*Jesús nos mostró un Dios que dignifica, que libera, que pone al ser humano por encima de la ley, de la norma. Un Dios que acoge y trata con cariño a las personas angustiadas, que sufren o están excluidas de algún grupo «formal»*”⁵².

⁵⁰ Bolivia 34; México 5; cf. Bolivia 14; Bolivia 37; Brasil 3; Bolivia 38; Colombia 4; Colombia 1; Brasil 2; México 5.

⁵¹ Bolivia 24.

⁵² Bolivia 22 (las cursivas son del texto); cf. Bolivia 4.

Si de salvar a la humanidad caída se trataba, Jesús “vino con la medicina del amor, del perdón y misericordia para los enfermos y para volver al camino verdadero a la oveja descarriada”; “acogió (a paganos) y los liberó de sus cargas sociales (marginación)”; “acompañó y ayudó también a las personas fuera del pueblo judío”. Mostró el rostro de “un Dios amoroso, tierno y que defendía al indefenso”, respetuoso y que trata privilegiadamente a sus hijos. Jesús “escuchaba, sin juzgar, acompañaba y animaba”; además “fue una persona tan inteligente que usó cada angustia, cada pérdida, cada contrariedad como una oportunidad para enriquecer su comprensión humana. Cristo poseía una inteligencia [...], que fue capaz de provocar la inteligencia de todos”⁵³.

En el caso de la mujer, tanto en el tiempo de Jesús como en la actualidad, ella está en desventaja e inequidad. Hay muchas normas, leyes y sobre todo prejuicios que la oprimen. Conociendo esta realidad y sabiendo que este modo de proceder no es de su Reino, Jesús no solo criticó y evidenció estas injusticias, sino que enseñó con el ejemplo.

En los relatos de los Evangelios encontramos a Jesús siempre con una actitud misericordiosa respecto de la mujer. Así lo podemos apreciar ante la consideración que hace el fariseo Simón de la mujer pecadora, Jesús a la vista de todos los invitados acoge a la mujer y, ante el asombro de los presentes elogia su actitud afirmándoles que sus pecados le son perdonados (Lc 7, 36-50). En otro pasaje bíblico Jesús se encuentra frente al trato violento y humillante que dan los acusadores a una mujer que había sido sorprendida en adulterio; con su accionar deja en

⁵³ Bolivia 39; Ecuador 2; Bolivia 40; Bolivia 30; Ecuador 3; cf. Bolivia 5; Bolivia 41.

evidencia la condición humana de la mujer por encima de su condición de pecadora, y no la condena por su actitud (Jn 8, 2-11)⁵⁴.

Al contrario, su actitud para con ellas fue de escucha, acogida, elogio, “con amor y con admiración de fe”⁵⁵; las trató con compasión, misericordia y ofreciéndoles la oportunidad de la conversión⁵⁶; les dio “posibilidad de expresar su situación como la sirofenicia”. Ellas le hacen dar cuenta que su mensaje tiene que ir más allá de su cultura: ¿acaso los perritos no comen las migajas que dejan caer sus amos? (cf. Mc 7, 24-30). Entonces, si esa es la actitud del Maestro con quienes estaban en pecado y “fuera de la ley judía”, ¿quiénes somos nosotros para hacer lo contrario? De modo que las familias en situaciones complejas no se sentirían excluidas y juzgadas. “Debemos dejar de ser una Iglesia legalista para ser Iglesia de pueblo, donde sintamos al *buen pastor que da su vida por sus ovejas*”⁵⁷. Basta profundizar en los evangelios para darnos cuenta de que

Jesús es presentado en el Segundo Testamento libre de prejuicios. En los diálogos que presenta el evangelio de Juan, los interlocutores de Jesús son aquellas personas quienes menos se esperaba: el magistrado Nicodemo (Jn 3); la mujer samaritana y los samaritanos (Jn 4); el funcionario real (Jn 4); la mujer adúltera (Jn 8). Con estas personas Jesús dialoga⁵⁸.

⁵⁴ Bolivia 35.

⁵⁵ Bolivia 22.

⁵⁶ Cf. Colombia 7; Bolivia 31.

⁵⁷ Bolivia 2; Bolivia 43.

⁵⁸ Bolivia 26.

Es más, continúa la misma autora de la cita, “Jesús no solamente «da» sino también «recibe», por ejemplo, en el caso de la mujer samaritana, cuando Jesús estaba cansado de tanto andar le dice a ella: «Dame de beber» (Jn 4,7)”. Ser plenamente humano es una de las características de Jesús, así comprende el sufrimiento que vive el pueblo a causa del pecado, la pobreza y la exclusión; él mismo vive en carne propia el rechazo de personas e instituciones; de allí que, critica enérgicamente a la sociedad de su tiempo y opta por la liberación de los pobres y excluidos en cumplimiento de su misión (cf. Lc 18-19).

2.2. Actitudes para sostener a las familias en crisis

Un primer presupuesto es que Jesús se preocupó por todo ser humano como tal; lo más importante no era el credo religioso, el sexo, el cargo institucional o el lugar de procedencia. En ese sentido “nosotros como buenos samaritanos debemos ayudar a todos [...], entendiendo la realidad de cada uno con sus particularidades”⁵⁹; en este caso hablamos de la familia en sus diversas realidades y heridas.

Un buen inicio pastoral tendrá en cuenta el acercamiento “con amor, con una mirada de misericordia, de compasión, limpia de prejuicios. Somos instrumentos en las manos de Dios y no jueces. Buscando el diálogo inclusivo. Poniendo el oído para escuchar lo que tiene para contarnos, sin ánimo de juzgar. Preguntándonos qué haría Jesús en nuestro lugar”⁶⁰. Estas actitudes deben primar no solo en la pastoral, sino en todos los

⁵⁹ Bolivia 23.

⁶⁰ Argentina 1.

ámbitos de nuestras relaciones, aún con quienes no creen ni piensan igual que nosotros⁶¹.

Entre las actitudes que como personas y cristianos/as debemos cultivar, rescatar y potenciar, para que el mundo crea en Jesús en el envío que nos ha hecho (cf. Jn 17, 21), y para acompañar a las familias en situaciones complejas, el foro señala: escucha, acogida, acompañamiento, comprensión, perdón, benevolencia, ternura, solidaridad, amor, misericordia, diálogo, respeto, compasión, etc. En definitiva, se trata de cultivar una actitud de cercanía, haciendo sentir al/a otro/a que no está solo/a, que Jesús camina a su lado devolviéndole la dignidad e incluyéndolo en el Proyecto del Reino⁶².

Podríamos seguir enumerando un sinnúmero de actitudes que nos hagan más humanos/a-cristianos/as y nos ayuden a acercarnos pastoralmente a las familias que no se sienten incluidas dentro de la Iglesia. Pero también podemos unir estos desafíos actitudinales a los que las realidades contemporáneas y emergentes exigen de la Iglesia. Pues hay quien cree que no es que las familias “estén en crisis, lo que está en crisis [es] la actitud cerrada de la iglesia”⁶³. Obviamente no podremos ser radicales en ninguna de estas posturas.

Así como en “las familias todos contribuyen al proyecto común, todos trabajan por el bien común, pero sin anular al individuo; al contrario, lo sostienen, lo promueven” (FT 230); así también, en relación con ellas, la Iglesia debe tomar la iniciativa y suscitar espacios para el encuentro, diálogo,

⁶¹ Cf. Bolivia 19.

⁶² Bolivia 1; Bolivia 9; Perú 2; Bolivia 44; Bolivia 30; Bolivia 25.

⁶³ Chile 1.

apoyo y enriquecimiento mutuo. Las difíciles situaciones que viven las familias “exigen un atento discernimiento y un acompañamiento con gran respeto, evitando todo lenguaje y actitud que las haga sentir discriminadas, y promoviendo su participación en la vida de la comunidad” (AL 243; cf. AL 49). El papa Francisco, entre otros muchos calificativos, propone una Iglesia en salida, desinstalada, con olor a oveja, samaritana, misericordiosa, sinodal... a esto no se llega sino con la gracia y ayuda del Espíritu. Una vida mediocre, materializada, instalada en el poder y en las estructuras nos ha llevado a alejarnos y a alejar a otras/os de los caminos de Cristo.

La conversión personal despierta la capacidad de someterlo todo al servicio de la instauración del Reino de vida. Obispos, presbíteros, diáconos permanentes, consagrados y consagradas, laicos y laicas, estamos llamados a asumir una actitud de permanente conversión pastoral, que implica escuchar con atención y discernir “lo que el Espíritu está diciendo a las Iglesias” (Ap 2, 29) a través de los signos de los tiempos en los que Dios se manifiesta (DA 366).

La Palabra de Dios, la Doctrina de la Iglesia y el Magisterio tienen mucho para reconducir los destinos de las personas, familias y humanidad. Es “cuestión de visibilizar y misericordiar esta realidad”, a partir del “alimento espiritual, [... y] de la oración”. “No olvidarse de Dios, sino que debe ser el centro de la familia, orar juntos”; tener presente que “Jesús jamás dejó de amar a las personas, vinieran de donde vinieran. A veces, solo el acompañar sin decir ni una sola palabra es suficiente para ayudar a salir de un problema”. Se trata de acoger “a las personas, familias con dificultades. No solo de palabra como lo hacemos, sino con hechos, proyectos,

misiones efectivas”. Jesús es el camino para tratar a todas “las personas, y más a aquellos que se encuentran en las fronteras, lejos de las categorías que tradicionalmente se han establecido sobre «familia ideal»”⁶⁴.

Cada familia tiene su proceso, su historia, carga con sus propias decisiones, y aunque de pronto –a nuestro parecer– no fueran las más adecuadas, nuestra actitud pastoral como Iglesia no debe ser la de jueces sino la de compañeros que llevan luz. Esa Luz que es el mismo Cristo: Camino, Verdad y Vida (cf. Jn 14,6). Así lo expresa el Sínodo de la Familia: la “Iglesia, experta en humanidad y fiel a su misión, anuncia con profunda convicción el «Evangelio de la familia» que le fue encomendado con la revelación de Jesucristo e ininterrumpidamente enseñado por los Padres, los Maestros de espiritualidad y el Magisterio de la Iglesia”⁶⁵. Entonces, como Iglesia debemos ser más consecuentes con aquello que ha sido inspirado en el Evangelio y asumido por el Magisterio eclesial.

3. Acciones para el acompañamiento a las familias

En esta tercera parte presentamos los aportes que se compartieron para acompañar las diversas realidades que vive la familia, a fin de que sean incluidos dentro de la pastoral eclesial. Estos valiosos aportes vienen directamente de nuestra misma gente que adolece tales situaciones, y es esencial que sean acogidos con mucha gratitud y muevan la estructura de los planes pastorales, con la intención de que cada iglesia

⁶⁴ Colombia 1; Italia 1; cf. Bolivia 45; Bolivia 14; Costa Rica 1; Bolivia 46; Bolivia 18.

⁶⁵ SÍNODO DE LOS OBISPOS, “*Lineamenta* para el IV Asamblea General Ordinaria: La vocación y la misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo” #2, en <https://www.vatican.va/> (fecha de consulta 24.11.2022).

local ofrezca un acompañamiento adecuado y acorde a los gritos expresados. Este apartado tiene dos momentos: acciones esporádicas y acciones permanentes.

3.1. Acciones esporádicas

Como acciones esporádicas para acercarse a las realidades de la familia están los encuentros espontáneos, la escucha, las visitas domiciliarias, los encuentros deportivos y actividades comunes que se desarrollan en el diario vivir de los pueblos. Abrir espacios para la amistad, ganarse la confianza, no hacer prejuicios... son actitudes que abren la puerta al acercamiento. Por tanto, el/a pastoralista será alguien con disponibilidad para entrar en esos ámbitos⁶⁶. Hay que resaltar que la *escucha* es una de las actitudes que más reclaman los fieles.

Se sugiere además realizar encuentros “semestrales y anuales de Familias con características comunes como grupos de autoayuda”, por ejemplo: terapia de grupos, talleres, herramientas de convivencia, compartir experiencias y sobre todo hacerles sentir que no están solos. Se recomienda que, aunque sean acciones esporádicas, tengan seguimiento hasta que se pueda consolidar procesos. Ayudarse por las “asambleas familiares, escuelas de padres para evaluar los procesos y mirar cómo están caminando las familias, y darnos cuenta si hay resultados positivos, estancamientos o retrocesos”⁶⁷, y de ese modo reforzar o poder plantear otras estrategias y acciones en el acompañamiento.

⁶⁶ Por la escasez “de agentes de pastoral se dificulta la escucha a la comunidad y a las familias”, CONFERENCIA EPISCOPAL BOLIVIANA, “Sistematización Nacional del Proceso de escucha ¡Bolivia en camino!” (23.08.2022) pdf, p. 2.

⁶⁷ Bolivia 18; Cf. Bolivia 12; Colombia 7.

3.2. Acciones permanentes

Estas acciones tendrán mejores resultados si son parte del proceso de acercamiento esporádico descrito antes. Para mantener cierto orden, los aportes estarán organizados en pequeñas temáticas.

Matrimonios: Se enfatiza que el “acompañamiento a las parejas que se casan” debe ser una acción permanente de la pastoral de nuestra Iglesia, pues de ese modo se acompaña de manera integral y en cada proceso particular a las familias. Se debería pensar en una “pastoral de parejas”, “para que adquieran herramientas para criar a los hijos en valores”. Como Iglesia, hay que “acercarnos, buscar, entender la realidad familiar actual de matrimonios jóvenes”. “Ayudar a pasar del acto social del matrimonio, a la vivencia del sacramento”⁶⁸. Debe haber un acompañamiento que implique diversas actividades de encuentros y ocio, principalmente retiros y grupos donde se pueda compartir la fe y la vida cotidiana, generando otros espacios de encuentro y convivencia a la par de la catequesis y la Eucaristía⁶⁹.

Jóvenes y niños: Al igual que las parejas, los jóvenes también necesitan sus espacios para compartir, contribuir y dialogar. Donde “puedan vivir y compartir su espiritualidad, no solamente para la catequesis”. Se espera que con el acompañamiento y escucha, “los niños, jóvenes y adultos vean, sientan y vivan su espiritualidad en tolerancia, respeto y amor”. En este sentido, es importante “adecuar nuestros espacios y

⁶⁸ Costa Rica 2; Bolivia 18; Colombia 8; Panamá 1; Bolivia 47.

⁶⁹ Cf. Costa Rica 3; Argentina 2; Bolivia 48.

formas de evangelización”⁷⁰ para ellos. Una parte de este grupo social, por la pandemia, se ha visto afectada por la separación o muerte de algún ser querido y es importante que la pastoral pueda asistirles social y psicológicamente, acompañarlos, sostenerlos y ser parte de una formación sin violencia, no solo en el ámbito moral o psicológico, sino también académico⁷¹.

Así también se les puede ofrecer actividades de orientación vocacional, retiros, excursiones misioneras, etc., buscando que los momentos de encuentro con Dios sean más amenos y profundos. Por otro lado, es importante que junto con los jóvenes se programe visitas a obras sociales de la Iglesia u otros grupos que necesiten no solo de ayuda material, sino de escucha y compartir⁷².

Familias integrales: En la misma línea, se puntualiza que varias personas y grupos de las parroquias entienden que ayudar a las familias es solamente dar alimentos o vestimentas. La propuesta es organizar grupos para ir a visitarlas⁷³. Así también lo entienden y comparten los jóvenes:

Consideramos que en la fraternidad intentamos incluir y compartir con las diferentes realidades, pero aún nos falta muchísima apertura, sobre todo de algunos hermanos. Acompañamos a los niños, adolescentes y jóvenes considerando a la familia como primera e indispensable educadora. Hoy la realidad de la familia ha cambiado, la Iglesia debe llegar a una conversión para abrir los brazos a la familia de hoy [...] ser Iglesia de puertas abiertas, lo

⁷⁰ Bolivia 22 y 29.

⁷¹ Cf. Colombia 5; Paraguay 1; Bolivia 45.

⁷² Cf. Bolivia 49; 23 y 6.

⁷³ Cf. Bolivia 10.

que no significa juzgar ni condenar sino compartir la vida evangélica en la realidad de cada uno. Discernir desde la oración y decidir siempre junto al otro. Escuchar y dialogar, llevando a la riqueza de nuestra fe. Teniendo como modelo la Sagrada Familia⁷⁴.

Discernir, decidir junto al otro, escuchar, dialogar, acoger sin prejuicios, salir al encuentro, tomar la iniciativa, son algunos elementos esenciales de una vivencia sinodal⁷⁵, que deben ser asumidos por la pastoral. “Ya va siendo hora de abrir la Iglesia de Dios para todxs, una Iglesia de acogida, una Iglesia horizontal, no patriarcal ni gerontocrática, una iglesia de jóvenes, una Iglesia que lea la realidad de las familias diversas de hoy, una Iglesia de puertas abiertas”⁷⁶, que enfoque su catequesis y acompañamiento no solo para ser “buenos” sino santos, al estilo de la familia de Nazaret, con sencillez, cercanía y en lo cotidiano⁷⁷.

En esa misma línea, los desafíos de la AEALyC en relación al acompañamiento a las familias enfatizan que este tema debe ser abordado como eje transversal en la pastoral, de manera que acoja a la familia con sus nuevas expresiones, complejidades y diversidades⁷⁸.

Plan de formación para la familia: Entre otras actividades, se sugiere que las parroquias hagan un diagnóstico sobre la realidad que viven las familias, y que organicen asambleas

⁷⁴ Argentina 2.

⁷⁵ Cf. Bolivia 50 y 51.

⁷⁶ Bolivia 52.

⁷⁷ Cf. Guatemala 1.

⁷⁸ Cf. CELAM, “41-Desafíos-Asamblea-Eclesial-1-1.pdf”, en https://www.amerindiaenlared.org/uploads/adjuntos/202202/1645828517_BRslxSSj.pdf (fecha de consulta 28.10.2022) n° 21 y 24.

dirigidas a la formación de las familias, actividades para las familias en dificultades económicas y espirituales. Lo más sobresaliente de esta propuesta es la escucha, el acompañamiento y la ayuda solidaria. La formación debe ir acompañada de una buena información y motivación para acercar a las familias, de manera que se sientan acogidas y no juzgadas⁷⁹. “Difundir por los medios sociales temas de reflexión” que sean parte de “una pastoral de escucha, que comparte el pan espiritual y material. Una Iglesia en que caminamos juntos y construimos el Reino de Dios”⁸⁰.

Dentro de los planes pastorales, tomar en cuenta “la creación de espacios de convivencia desde lo virtual, hasta la acción en el barrio”⁸¹, pues los encuentros fortalecen relaciones, iniciativas y sobre todo el espíritu comunitario.

Pastoral de la sanación y duelos: Cada vez se hace más urgente que las parroquias trabajen con equipos interdisciplinarios y acompañen la formación integral, brindando apoyo: espiritual, jurídico, sociológico, psicológico...⁸². “Junto a estas familias elaborar programas concretos que luchen contra la violencia intrafamiliar”. Son de vital importancia “retiros grupales y compartir fraterno, apoyo psicológico, sensibilización sobre los instrumentos que la pastoral puede ofrecer”, y hay que integrarlas en la oración, “sacramentos, Eucaristía, palabra de Dios [...] y visitas”⁸³.

⁷⁹ Cf. Colombia 3; Bolivia 26; Bolivia 19; Bolivia 39.

⁸⁰ Bolivia 27 y 14.

⁸¹ Bolivia 53.

⁸² Cf. Colombia 1; Bolivia 54; Cf. Perú 3; Bolivia 37.

⁸³ Bolivia 26; Italia 1; Colombia 4.

Otra acción que produce sanación y pertenencia es estar atento a los aniversarios de matrimonios, cumpleaños, fallecimientos u otros acontecimientos significativos de las familias, y aprovechar las eucaristías para mencionarlos⁸⁴. Todas estas acciones podrán ayudar a curar heridas y fortalecer la pastoral del duelo, no solo ante la muerte de alguien, sino para ayudar a cicatrizar las diferentes realidades y partidas que enfrentan las familias⁸⁵.

Mujeres: “Ampliar la opción por los pobres y alejados desde la perspectiva de las mujeres”⁸⁶ es un gran desafío que conlleva atender con prioridad la violencia cultural contra ellas, haciendo visible su participación en todos los espacios, en especial donde se toman decisiones importantes (cf. EG 103)⁸⁷.

Así también, nuestras parroquias deben contar con un espacio y equipo para acoger a las mujeres que sufren violencia y acompañarlas psicológica y jurídicamente⁸⁸. Para esto, se deberá apoyar las “campañas de sensibilización y toma de conciencia, para reducir la violencia y feminicidios”. Además, se deberá desarrollar una sensibilización enfocada “al desarrollo de hábitos de autocuidado y de corresponsabilidad en el trabajo doméstico, desde las unidades educativas y educación superior de la Iglesia”⁸⁹. Las mujeres de pueblos originarios, afrodescendientes y campesinas requieren un espacio para

⁸⁴ Cf. Bolivia 55.

⁸⁵ Argentina 1; Bolivia 9.

⁸⁶ México 6.

⁸⁷ Cf. FRANCISCO, “Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*” (24.11.2013), en <http://w2.vatican.va/> (fecha de consulta 28.10.2022). En adelante: EG.

⁸⁸ Cf. Bolivia 1.

⁸⁹ Bolivia 16.

“compartir sus conocimientos experiencias y prácticas en diversos ámbitos eclesiales”⁹⁰; esta es una deuda con ellas.

Formar a los agentes de Pastoral: Finalmente, ante la demanda de aspectos que se deben atender desde la pastoral, urge que los agentes estén preparados, reconozcan y acojan el aporte de diversas disciplinas. Así lo indica la sistematización del proceso de escucha en Bolivia cuando alude a que una formación integral del sacerdote/agente de pastoral que le dará herramientas para hacer presencia en los diversos espacios sociales y en el acompañamiento al Pueblo de Dios⁹¹. En todo caso, los equipos interdisciplinarios con laicos voluntarios serían de gran ayuda⁹². Urge que haya agentes de pastoral capacitados en lenguaje de señas⁹³ y que valoren la interculturalidad⁹⁴. Pues un “elemento esencial de la sinodalidad, en el que todavía hay que profundizar y comprender mejor, es la llamada a un enfoque intercultural más decidido”⁹⁵.

Formar a la familia misionera: Después de todo, este es uno de los mayores desafíos. Quién más puede hablar desde dentro, desde su realidad, desde su crisis, desde su experiencia de conversión, sino la misma familia. Ella que ha sobrevivido a los embates del tiempo, puede como Iglesia misma llegar a sus pares y acompañarlos en las realidades diversas.

⁹⁰ CELAM, “41-Desafíos-Asamblea-Eclesial-1-1...”, Orientaciones pastorales para el desafío n° 22.

⁹¹ CONFERENCIA EPISCOPAL BOLIVIANA, “Sistematización Nacional...”, p. 4.

⁹² Cf. Bolivia 39.

⁹³ Cf. Bolivia 13.

⁹⁴ Cf. Bolivia 56.

⁹⁵ SECRETARÍA GENERALIS SYNODI, *Ensancha el espacio...*, #53.

La familia de los bautizados es por su naturaleza misionera y acrece su fe dándosela a los demás, primero de todo a los propios hijos. El hecho mismo de vivir la comunión familiar es su primera forma de anuncio. De hecho, la evangelización comienza en la familia, en la que no sólo se transmite la vida física, sino también la vida espiritual. [...]. De esta forma la familia se convierte en sujeto de la acción pastoral mediante el anuncio explícito del Evangelio y el legado de múltiples formas de testimonio, entre las cuales: la solidaridad con los pobres, la apertura a la diversidad de las personas, la custodia de la creación, la solidaridad moral y material hacia las otras familias sobre todo hacia las más necesitadas, el compromiso con la promoción del bien común, incluso mediante la transformación de las estructuras sociales [y eclesiales] injustas, a partir del territorio en el cual la familia vive, practicando las obras de misericordia corporal y espiritual⁹⁶.

Es así como el Sínodo de la Familia sintetiza en este numeral todo lo que concierne a la misión de esta célula social: misión *ad intra* y *ad extra*, capaz de armonizar lo humano, divino y cósmico.

Conclusión

Solo una escucha atenta y un acompañamiento al estilo de Jesús, descalzos de prejuicios, incondicionados por normas y estructuras históricas, podrán conducir a la apertura y respeto para intentar comprender las nuevas concepciones-constituciones de familia que se generan actualmente en nuestras sociedades. Como “miembros de la comunidad cristiana la *escucha* al otro debería ser una acción permanente,

⁹⁶ SÍNODO DE LOS OBISPOS, “*Lineamenta* para el IV Asamblea General Ordinaria: La vocación y la misión...”, #93.

la escucha con todo nuestro ser, la escucha desde los oídos, desde los ojos desde el corazón”⁹⁷.

Se torna urgente reflexionar sobre las realidades de la familia contemporánea, para no lastimar y vivir junto a ellas la misión en el aquí y ahora. Acoger y amar no implica precisamente estar de acuerdo en todo y compartir las mismas visiones; significa respeto, comprensión, diálogo, y sobre todo escucha. Escucha que acompaña y sostiene.

Los pasos de la metodología *ver, iluminar y actuar* han permitido que los aportes en el *Foro Familia* sean elaborados de una forma organizada: pues al identificar la realidad, era posible ponerla a la luz del Evangelio y proponer acciones sentidas y ejecutables para la pastoral de la Iglesia.

Toda familia, sea cual sea su situación, tiene el derecho a ser acompañada en todas sus etapas, sin ningún tipo de discriminación. “Para un trabajo pastoral con las familias es importante su vinculación con la experiencia de las comunidades eclesiales de base, así como los movimientos de acción social que tengan carácter o acción en relación a las familias y las realidades que viven”⁹⁸.

Estamos llamados/as a abrir “las puertas a los seres humanos diversos, trabajar por el cambio de mentalidad patriarcal y machista. Promover el respeto y desarrollo de toda persona con orientación sexual diversa o con alguna situación distinta, física o mental”⁹⁹, tal como dice la orientación pastoral del desafío n° 24 de la Asamblea Eclesial: “Integrando con misericordia y

⁹⁷ Bolivia 57.

⁹⁸ Perú 4.

⁹⁹ Bolivia 34.

ternura a las diversas modalidades de familias: monoparentales, uniones de hecho y con diversidad de orientación sexual”.

Finalmente, hoy más que nunca, cuando tenemos muchos subsidios para la formación, necesitamos dejarnos guiar por el Espíritu, vivir en apertura, en camino sinodal, abiertos a la esperanza y en comunión con la Iglesia universal. Los nuevos vientos eclesiales nos desafían de cara a una experiencia profunda y a un estilo de vida más cercano a la realidad de quien sufre. Por ahora este caminar hacia el Sínodo sobre la Sinodalidad debe involucrarnos a todos/as, y junto a Jesús resucitado que se hace compañero de camino, ensanchar el horizonte de la fe para ser una Iglesia que cree, espera y ama sin condiciones. Una Iglesia que abre las puertas a las familias, para que ellas desde su experiencia de fe, y por qué no desde sus crisis, den testimonio de que es posible sostenerse juntos en común-unidad y defender toda *vida*.

Bibliografía

Biblia de Jerusalén, Nueva edición totalmente revisada, Desclée de Brouwer, Bilbao 2009.

ASAMBLEA ECLESIAL DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, “Proceso de escucha”, en <https://asambleaeclesial.lat/escucha/> (fecha de consulta 29.08.2021).

CELAM, *V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Aparecida: Documento Conclusivo* (13-31.05.2007), CELAM, Bogotá 2008.

CELAM, “41-Desafios-Asamblea-Eclesial-1-1.pdf”, en <https://www.amerindiaenlared.org/uploads/>

adjuntos/202202/1645828517_BRsIxSSj.pdf, #21 y #24 (fecha de consulta 28.10.2022).

CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II, “Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual *Gaudium et Spes*” (07.12.1965), BAC, Madrid 1999, 226-350.

CONFERENCIA EPISCOPAL BOLIVIANA, “Sistematización Nacional del Proceso de Escucha ¡Bolivia en camino!” (23.08.2022) pdf.

FRANCISCO, “Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*” (24.11.2013), en https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html (fecha de consulta 28.10.2022).

FRANCISCO, “Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia*” (19.03.2016), en https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html (fecha de consulta 28.10.2022).

FRANCISCO, “Carta encíclica *Fratelli Tutti*” (03.10.2020), en https://www.vatican.va/content/francesco/en/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html (fecha de consulta 28.10.2022).

GUZMÁN ROJAS Silvia – ROMERO CHAMBA Luz María, “Asamblea Eclesial de América latina y el Caribe. De la escucha a las proyecciones: ¿inflexión o transformación en la Iglesia?”, en *Yachay* 74 (2021) 39-98.

HUMANITAS, “¿En qué consiste la Asamblea Eclesial de América Latina y El Caribe?”, en <https://www.humanitas.cl/iglesia/en-que-consiste-la-asamblea-eclesial-de-america-latina-y-el-caribe> (fecha de consulta 12.12.2022).

JUAN PABLO II, “Exhortación Apostólica *Familiaris Consortio*” (22.11.1981), en https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_19811122_familiaris-consortio.html (fecha de consulta 28.10.2022).

MUJERES HACIENDO TEOLOGÍA, “Re-creando la vida en tiempos de pandemia. Oportunidad para nuevas relaciones”, en *Spiritus* 242, Año 62/1 (2021) 95-113.

SECRETARÍA GENERALIS SYNODI, *Ensancha el espacio de tu tienda (Is 54,2)*, Documento de trabajo para la etapa continental del Sínodo sobre la Sinodalidad, 2021-2024, Ciudad del Vaticano 24.10.2022, en <https://www.conferenciaepiscopal.es/wp-content/uploads/2022/10/Documento-de-trabajo-para-la-Etapa-Continental-del-Sinodo.pdf> (fecha de consulta 24.11.2022).

SÍNODO DE LOS OBISPOS, “*Lineamenta* para el IV Asamblea General Ordinaria: La vocación y la misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo” #2, en https://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20141209_lineamenta-xiv-assembly_sp.html (fecha de consulta 24.11.2022).